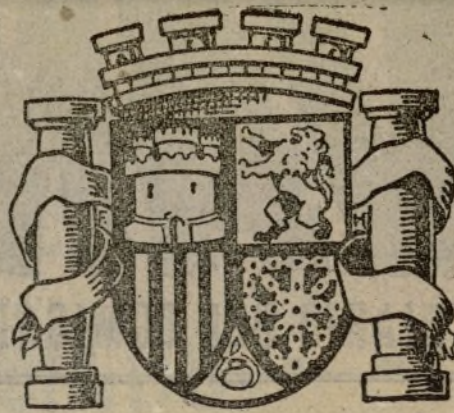


VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año I

Valencia 22 de diciembre de 1936

Num. 2

Los traidores y extranjeros que combaten al otro lado, dicen que no amamos a España

¡Mentira! Toda la España verdadera la representamos nosotros

Ellos eran los parásitos en la piel de la Patria

Los traidores y extranjeros que combaten del lado allá de nuestras trincheras dicen que nosotros no defendemos la Patria, que no amamos España y que nuestra lucha es por des-arrigar de nuestro suelo el mejor sabor de su historia, de sus costumbres, de su personalidad, de sus virtudes.

¡Mentira! Nosotros queremos a España mucho más que ellos —capaces de venderla como tierra prostituida al extranjero que más ofrece—. Nosotros, al combatir, lo hacemos pensando en nuestro país, con los ojos de la imaginación puestos en nuestro país; en su engrandecimiento, en un futuro más rico y más fértil que el actual. Con una producción independiente, con una agricultura próspera, con una industria desarrollada, con una cultura de nivel superior, con una población alimentada, satisfecha, feliz.

Nosotros queremos esto. Ellos, con las armas que les venden los extranjeros, destruyen las fábricas, los talleres, los hogares del pueblo. Bombardean las mejores canteras de producción, los mejores depósitos de arte, las mejores bibliotecas; aquellos lugares donde ha de comenzar a crearse la nueva España.

Mientras, abofeteando su moral infame con nuestro ejemplo, creamos escuelas en retaguardia, procuramos a los niños una vida feliz, ponemos en marcha industrias que se hallaban paradas, fomentamos el auge de la agricultura entregando la tierra a sus productores. Es decir, construimos. Demostramos con hechos nuestro amor a España.

Sus fuerzas combatientes son los residuos aventureros de los países reaccionarios, las tropas de choque del fascismo italiano y alemán, los moros analfabetos, el Tercio extranjero y los señoritos parásitos y antispañoles. Con este aluvión recorren nuestro querido suelo, moviéndose de nuestra tradición, de nuestros hogares, del esfuerzo que puso el pueblo en su construcción y desarrollo. Los moros roban alhajas, rasgan cuadros y queman librerías enteras. Los alemanes se empapan en vino y lanzan al rostro de nuestras mujeres provocaciones insultos en lengua tedesca.

Banderas extrañas, con la cruz gamada y la media luna ensucian nuestras calles en las ciudades «nuestras» que ahora tienen bajo su terror.

He aquí, por el contrario, nuestro ejército: Todas las clases populares: el trabajador, el campesino, el pequeño industrial, el estudiante, el hombre de letras, empuñan las armas y se lanzan al combate.

Toda España está representada en nosotros. La España que siempre trabajó, que siempre produjo, que ha sido y será el motor de su vida y desarrollo. La España útil. Al lado de allá quedan unos cuantos bigardos —señoritos, banqueros, piratas y obispos— que no son España sino los parásitos que roían la piel del cuerpo español.

Estos somos y éstos son ellos. ¡Dicen que no queremos a España! El acero de nuestras balas clavado en sus traiciones es la mejor respuesta del ejército del pueblo.

¡Más vigilantes que nunca!



Todo el pueblo español tiene puesta su esperanza en los heroicos soldados suyos, que en la punta de sus bayonetas guardan la proemsa de un porvenir mejor para España

Los Comisarios de Guerra ligados al Ejército popular

El Comisariado General de Guerra ha cumplido con rigurosidad matemática su papel inicial. Una extensa red de comisarios extendida por toda la organización del ejército popular y las Milicias que operan en los frentes ha logrado establecer las bases necesarias para la creación de una fuerte moral en nuestras fuerzas, para el establecimiento de una compenetración entre los mandos y el pueblo y una seguridad política en nuestro ejército.

Cuando se haga el balance de la obra del Comisariado se verá qué influencia decisiva ha tenido en la creación del ejército.

Sin embargo, nos interesa hoy señalar la importancia que el comisario tiene, no sólo en las primeras líneas de fuego, sino en toda la organización total del ejército popular. El comisario en los cuarteles, en los Servicios de Intendencia, de Sanidad, de Transporte, de Vestuario, en todos los organismos que dependen del ejército y que para la eficacia del mismo son principales. Un buen control por parte del comisario puede terminar con muchas irregularidades. Y sobre todo, puede impedir que la organización derive a los defectos del burocratismo torpe, obstáculo de toda iniciativa.

El comisario debe trabajar en la vanguardia y en la retaguardia. Bien entendido que su papel es tan importante en un lugar como en otro.

En la organización de las Brigadas está jugando un papel esencial, ayudando al mando militar, trabajando a la par que éste para dotar a las tropas de una eficacia militar y política. Las características especiales de nuestro ejército, hacen imprescindible una vigilancia firme de sus elementos constitutivos desde sus primeros pasos.

La mayor eficacia de las fuerzas que compenen las Brigadas de

pende de la calidad humana de que estén compuestas. Y en la educación de ese material humano hay que atender no sólo a la educación militar, a su mejor conocimiento del armamento, de la instrucción, sino que también a su consistencia política y comprensión del carácter de la guerra.

Comisarios de Guerra. Grande ha sido nuestro trabajo en los frentes. Confiamos en que sabréis igualmente demostrar vuestra capacidad organizativa.

Estos son nuestros enemigos.

En nuestras manos han puesto un fusil

Lo han puesto los hijos y las mujeres, los padres y los hermanos pequeños que dejamos en la retaguardia; que están siendo víctimas de la metralla extranjera, que están muriendo criminalmente en Madrid y en otras tantas ciudades españolas.

Lo han puesto estos seres indefensos, que esperan nuestro amparo para no ser víctimas del brutal fascismo extranjero.

Lo ha puesto el afán de que estos seres queridos vivan mejor, de que mañana sean felices, y, a cubierto todas sus necesidades, puedan sentirse hijos dignos de una España más justa.

Lo han puesto la necesidad de acabar con todo lo podrido de la vieja España, de transformarla socialmente. De hacerla un país fuerte, culto, progresivo.

Lo ha puesto la solidaridad internacional con las clases populares que luchan por la democracia y contra el imperialismo fascista, rapaz y asesino.

Lo ha puesto un sentimiento de nuestra propia carne, un imperativo moral, un convencimiento social y político, un amor a España, nuestra Patria.

Por ser así, venceremos.

Hablando con...

Antonio Blanch y Evaristo Carballeira

DOS CAMARADAS

Nos hallamos en el ministerio de Marina y Aire, con estos dos muchachos decididos, aun fatigados por un largo y penoso viaje. Estos dos jóvenes aviadores acaban de realizar una proeza que demuestra un temple nada común y un esfuerzo personal admirable.

Antonio Blanch Latorre y Evaristo Carballeira López, arribaron a Málaga en las primeras horas de la tarde del 15 del actual, tripulando un hidroavión «Dornier», perteneciente a la base aeronaval faciosa de Ceuta. La Prensa diaria ha publicado el relato escueto de esta memorable hazaña. Hemos creído que a nuestros camaradas del frente les gustará conocer más detalles, tanto respecto a la proeza como sobre sus protagonistas.

A Blanch le sorprendió el movimiento en Marín (Galicia) y fué trasladado a Cádiz, de donde hubo de salir con destino a Ceuta. En esta plaza se encontró con Carballeira, éste, por su parte, se hallaba en Melilla al ocurrir la sublevación. Por haberse criado en Asturias y hablar con fervor de los obreros de aquellas tierras se le tenía como sospechoso, y fué conducido a un campo de concentración de Zelúan.

Carballeira nos dice que los reclusos en aquel campo eran vigilados por moros armados de látigos; se les hacía trabajar con pico y pala, y se les daba por única manutención un pésimo «chusco» de pan de maíz y un plato para todo el día. De la inspección estaban encargados individuos franceses de la agrupación fascista «Cruces de fuego». Por cierto que, al trasladarse algunos de ellos en avión a Melilla y pasar por la zona francesa, sus compatriotas derribaron el aparato equivocadamente.

En Melilla y en Cádiz

En Melilla se hicieron algunos fusilamientos, con solemnidad, en los primeros días. Varios miembros destacados de las Juventudes de izquierda y no pocos israelitas fueron sacrificados. Más tarde se prescindió de formalidades; se sacaba por la noche a los reclusos en el campo de concentración de Zelúan, se les conducía

hasta el kilómetro 21 de la carretera y allí se les asesinaba por la espalda.

En la ciudad se planteó una huelga de muchachas del servicio doméstico. Se las detuvo y luego se las entregaron a los falangistas para que se entrenasen en el tiro al blanco. Así murieron muchas. A otra muchacha, miembro activo de las Juventudes, se la echaron a los moros, los cuales, más humanos que los que se llaman civilizados, la respetaron. Al día siguiente, la fusilaron los fascistas, junto con otra jovencita, hermana suya y que, por cierto, jamás tuvo actividades políticas ni sindicales.

De Cádiz nos informan nuestros interlocutores que se ha estado fusilando, por término medio, de diez a veinte personas por día, entre ellas a muchas mujeres, y que la población civil no ha perdido ocasión de ridiculizar al mando facioso, no obstante las terribles represalias. Nos refieren una anécdota que acredita el castizo humorismo andaluz:

Con motivo de la que creían los rebeldes «próximas» entrada de sus hordas en la capital de la República, hicieron construir un monumento de cartón, en el que figuraba un ángel en posición muy violenta sobre su pedestal, y los gaditanos comentaban que el mencionado ángel está diciendo:

«Que me canso! ¡O tomáis prono to Madrid o rne apeo!»

En Ceuta

La Prensa faciosa está llena de infundios. Hay un detalle muy significativo: cierto diario de Sevilla publicó una «foto» con un «pie» en el que se leía: «Las Falanges desfilando por la calle de Uria, de Oviedo». Cuando el periódico llegó a Africa, sus lectores comprobaron que la pretendida «calle de Uria» era la Avenida de la República, de Melilla. Se promovieron los naturales comentarios a la superchería y las autoridades faciosas ordenaron la inmediata recogida de los ejemplares del diario.

La hazaña

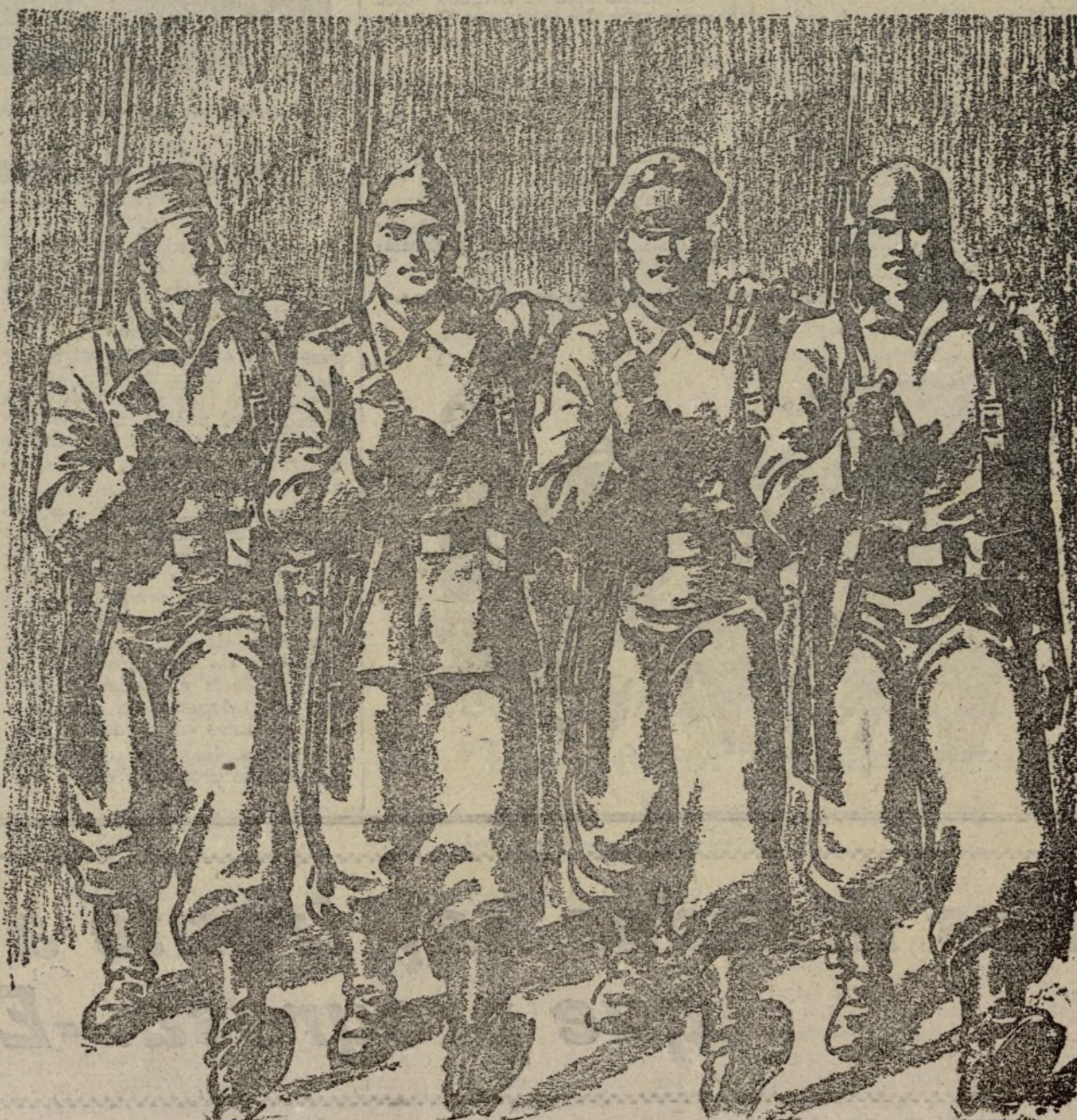
Cuando coincidieron en Ceuta Blanch y Carballeira no tardaron

Nuestros enemigos

Por las declaraciones de un muchacho llegado a nuestras filas procedentes de Teruel, hemos sabido que el día 10 de diciembre estuvo en dicha ciudad el cónsul italiano celebrando una entrevista con falangistas y requetés. En el curso de esta conversación el mencionado funcionario aseguró a los «nacionalistas» que Italia estaba dispuesta a ayudar a los fascistas españoles hasta el fin, como venía ya ayudándoles.

Esta ayuda está realizándose mediante el envío de soldados escogidos especialmente de entre los voluntarios italianos de Africa, a los cuales ofrecen 35 francos diarios, 3.000 de premio en el momento de su movilización y una ayuda a las familias. Para justificar esta movilización los fascistas italianos dicen a los patriotas que en España mandan ellos y cuando hacen alguna resistencia les amenazan con declararles traidores al fascismo.

Estos son nuestros enemigos.



Los traidores extranjeros, fracasan

En el cerco de Madrid sufren los alemanes fracaso tras fracaso

¡Todos como un torrente de hierro contra los invasores de la Patria!

Juguetes para los niños de los que luchan

Una feliz iniciativa del ministerio de Instrucción pública ha de proporcionar a los hijos de nuestros combatientes la tradicional alegría de los juguetes en estas fiestas de fin y principio de año.

Los niños no saben de la guerra. Ignoran que unos traidores a España se han propuesto entregar el suelo patrio al fascismo internacional. En sus pequeñas mentes sólo están claros algunos hechos. A las privaciones, a la falta de alegría, a la ausencia del hogar es a lo que asocian de modo instintivo el drama de la guerra. Hay que hacerles dulces los días para que no lleguen a sentirlo. El ministerio de Instrucción pública, ayudado eficazmente por las organizaciones antifascistas, pondrá en manos del hijo pequeño del soldado, juguetes en abundancia para hacerle feliz.

Para el luchador del frente será una gran alegría saber que sus hijos, mientras él combate al fascismo, ríen en la retaguardia y son felices con sus diversiones, con su cuido, con el cariño de sus juguetes.

Nuestros amigos

Contra las hordas de mercenarios y aventureros del fascismo internacional se ha levantado, materialmente, sólo el proletariado español; pero moralmente, es el mundo entero quien le presenta batalla, dispuesto a exterminarlo. Los hombres libres del mundo, los amantes de la civilización y de la cultura lo proclaman con sus gritos de indignación y de protesta y con sus demostraciones de inquebrantable solidaridad hacia el pueblo español.

Como prueba de ello últimamente nos han llegado diversas noticias de Inglaterra que indican elocuente hasta qué punto está interesada la opinión inglesa en los problemas que aquejan a España y la simpatía con que cuenta allí nuestro heroico pueblo. Una de estas noticias es la de la constitución por los Sindicatos y las Sociedades cooperativas y libertarias de una organización que lleva el nombre de «Amigos de la República Española». Entre los proyectos de esta agrupación figura el de publicar una revista semanal en la que se recogerán exclusivamente noticias de nuestro país y comentarios sobre los asuntos de nuestra República.

En el Comité de Publicación figuran tan destacados políticos ingleses como la señora Ellen Wilkinson, el vizconde Churchill y los señores James Griffiths, Price y Smith.

En Alemania y a pesar de que el Gobierno ha prohibido terminantemente toda manifestación a los trabajadores del país, éstos, arrastrando tras de sí a un amplio sector de la pequeña burguesía de la ciudad y del campo, rompen las prohibiciones gubernativas y hacen pública su adhesión inquebrantable a la causa del pueblo español. Como exponente de esta solidaridad, en Sprit se han recaudado últimamente 15.000 dinareos destinados a los huérfanos de los soldados antifascistas. Este rasgo es tanto más admirable cuanto que por la férrea clandestinidad en que se ha realizado, ha dado lugar a la detención de numerosos trabajadores alemanes. Estos son nuestros amigos.

Manuel Tagüeña ascendido a teniente coronel

Nosotros conocemos bien al camarada Tagüeña. Un día apareció en el local de su organización —las J. S. U.— con un casco de soldado y su uniforme del antiguo ejército español. Salíó a las armas con las primeras Milicias madrileñas. Y luchó como guerrillero durante unas cuantas semanas. Semanas de lucha heroica en que el enemigo fué detenido con pocos fusiles.

Al constituirse el Batallón Octubre número 11, se le dieron las estrellas de capitán y junto al comandante del Batallón —involuntariamente— colaboró en la formación de una de las mejores líneas de la Sierra. Al morir

Fernando de Rosa, pasó a mandar el Batallón Octubre. Y hoy, reconociendo su valor y capacidad militar, se le ha confiado el mando de una Brigada.

Si buena será la Brigada —compuerta por los antiguos Batallones de las J. S. U.—, bueno será su jefe.

Las Juventudes españolas están aportando a la guerra sus mejores elementos. El nuevo ejército tendrá mandos capaces surgidos de esa heroica juventud. Como Manuel Tagüeña hay cientos de jóvenes capaces. Abranse para ellos las puertas del generalato.



Los fascistas extranjeros, las tropas de choque de Hitler y Mussolini se estrellan ante el esfuerzo denodado y heroico de nuestro valiente ejército español.

Han llegado a las puertas de Madrid, cuna del fracaso de Franco, dispuestos a reforzar la moral gastada de falangistas, legionarios y moros, rodeados de la aureola de terror antipopular conquistada con sus crímenes en los países donde impera el fascismo.

Y han fracasado. Un intento y otro han sido deshucos por las gloriosas tropas del ejército español que defienden la cintura de Madrid. Por las brigadas mixtas, por las brigadas internacionales.

Es que se lucha por España. Por la defensa de España. Por la Patria querida que unos miserables pretendieron vender a los negociantes extranjeros.

Luchar por el suelo nacional, en una guerra de independencia, donde el hombre se juega todo lo que tiene de digna su existencia y la de todas sus generaciones futuras, llena el ánimo de un entusiasmo difícilmente superable.

Por eso se venos. Por eso, las fuerzas mercenarias de choque sufren fracaso tras fracaso.

¡Adelante, por el triunfo de la guerra!

¡Arrojemos al invasor de España!



¡Camarada! ¡Soldado! ¡Joven antifascista!

Llevamos cerca de cinco meses de lucha contra la tiranía fascista y aún siguen los traidores hacia su objetivo, que no han de conseguir—por muchas armas que tengan—, ya que la clase trabajadora en masa está impidiéndolo. Para esto hace falta que nosotros, los soldados del pueblo, no desmayemos un solo instante mientras no hayamos vencido por completo a nuestros enemigos.

¿Normas a seguir? Estas: primera: cumplir con toda lealtad las órdenes de nuestros mandos. Segunda: exigir lo menos posible, porque con esto ayudaremos a la economía nacional y, por lo tanto, a nuestro Gobierno. Y tercera: mantener la disciplina, que es la llave de la victoria, victoria que no tardaremos en conquistar si observamos las citadas normas.

Nosotros, los hijos del pueblo que todo lo produce y que a nada

tuvo derecho, tenemos el deber de poner todos los medios que están a nuestro alcance para conseguirlo. No es sólo con el fusil con lo que se ganan las guerras: se ganan con DISCIPLINA, VALENTIA y UNION. La unión significa fuerza, y con ella y con la razón (que es nuestra) terminaremos de una vez para siempre con el canallesco fascismo.

¡Luchar para vencer! Este debe ser nuestro lema. No retroceder un paso; avanzar, conquistar el terreno que, empapado de sangre proletaria, nos han arrebatado. Nosotros defendemos la libertad, el progreso. Ellos sólo defienden sus vituperables privilegios.

¡Viva la República! ¡Viva la unión de todos los proletarios! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

Pascual GARCIA MORA
(Sargento de Plana Mayor del Batallón «Estelino»)

Queremos un ejército popular, eficaz y fuerte, lleno de moral revolucionaria, de disciplina, de arrojo ante el enemigo.

Con sus comisarios políticos, capaces de educar las masas armadas en los principios que animan nuestra ofensiva en la guerra civil.

Con sus cuadros de mando inteligentes y energéticos, capaces de organizar la victoria. Unos cuadros de mando extraídos de los rastos leales, de los hombres puestos a nuestro lado desde el primer día 19, como asimismo, de la gran cantera de valores que ofrecen las Milicias: los hombres del pueblo que han demostrado su capacidad en el frente sin necesidad de pasar por las Academias militares.

Así forjaremos la victoria.

La unidad, garantía de victoria en el frente y en la retaguardia

En los frentes, en las primeras líneas de fuego, en toda la organización militar de las fuerzas leales a la República, se viene luchando por un mando único, todos los partidos y organismos sindicales están en absoluto de acuerdo de la imprescindible necesidad de que las operaciones militares tengan una sola dirección, en beneficio de la mayor eficacia.

Pero la guerra no se desarrolla solamente en los frentes. La guerra afecta también directamente a la retaguardia. Y las fuerzas que combaten en las primeras líneas de fuego, nuestro ejército del pueblo tiene pleno derecho a exigir a su vez que esa unidad de mando y acción que pedimos para el frente sea igualmente aplicada a la retaguardia, a los sectores que organizan la guerra y la producción.

El ejército del pueblo está interesado en que la unidad de acción de los partidos y organismos sindicales que controlan nuestra organización político-económica sea cada vez más fuerte y completa. El ejército regular y único de las masas republicanas y obreras debe estar respaldado por la inteligencia madura y firme de partidos y sindicatos.

Unidad de acción de todos los hombres interesados en la derrota del fascismo. Y esta unidad será la mayor garantía que podamos ofrecer a nuestro ejército de que aquellos territorios que ellos rescatan para la República del dominio fascista, son ganados para una mejor causa, para un sistema de cosas y de gobierno más justo.

Nuestro ejército—el ejército de la España libre—tiene una, tan fina sensibilidad política, que todas las variantes de la retaguardia se contrastan inmediatamente en los frentes. Por esto, para que los luchadores de las Milicias y del ejército popular se sientan íntimamente comprometidos, dispuestos a obedecer las órdenes del mando, es imprescindible que en la retaguardia se sepa darle satisfacción.

Los frentes piden unidad. Firme, bien cimentada, que no ofrezca posibilidades de maniobra a los enemigos emboscados. Que la misma unidad que en las trincheras existe entre el soldado republicano, anarquista o marxista, se forje en las fábricas, en los campos, en los centros de trabajo que colaboran con la vanguardia.

Nuestra lucha exige, ante todo, UNIDAD.

Partes oficiales de Guerra

LA LUCHA EN LOS SECTORES DE MADRID

Apenas si ha habido actividad en casi todos los sectores de Madrid durante la noche pasada y la mañana de hoy, pero esta falta de actividad bélica se compensa ampliamente con los resultados obtenidos de un ataque eficazísimo, desarrollado por los valientes soldados de la Columna Internacional, en el cual el enemigo ha sufrido tal quebranto que ha tenido que retroceder considerablemente, habiendo perdido del todo los avances que había realizado hace algunos días.

Las posiciones de nuestras fuerzas se han fortalecido extraordinariamente.

En todos los demás sectores del frente de Madrid, como hemos dicho, no ha habido actividad digna de mención.

NOTA DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

El domingo 20, a las siete cuarenta de la mañana, el crucero rebelde «Canarias» inició un bombardeo en la costa catalana contra el pueblo de Cullera. Como pasase sobre el lugar donde realizaba su agresión el mencionado crucero, el avión correo de Marsella a Barcelona, el «Canarias» hizo contra él veinte disparos. El avión francés, que era un aparato Fockler, con indicativo FALGR, lleva como piloto a monsieur Angeler, conduciendo, además, seis pasajeros. Por fortuna, los disparos del crucero pirata no alcanzaron al avión francés.

PARTE OFICIAL DEL FRENTE DE ARAGON

En el frente de Aragón, el enemigo ha iniciado durante las últimas horas algunos ataques que han sido victoriosamente rechazados y contrarrestados por nuestras fuerzas.

En el sector de Caspe y en la zona de Sástago, el enemigo abrió fuego sobre nuestras avanzadas, contestando nosotros con fuego de ametralladora y morteros sobre las fortificaciones enemigas. Los fascistas han retirado bastantes bajas. Por nuestra parte, sin novedad.

También sobre nuestras posiciones de Ingrios-Arascues, el enemigo inició un ataque, siendo obligado a replegarse a sus posiciones, después de intensa actuación de nuestra artillería. Por nuestra parte, no hemos tenido que lamentar ninguna baja.

En la zona de Alcañete se han pasado a nuestras filas soldados del campo enemigo.

En todo el resto del frente, sin novedad.

Dos mundos hay frente a frente.--Nosotros luchamos por el que progresa.--Ellos, por el que retrocede